

NUEVOS TEXTOS Y RENOVADOS PRETEXTOS

Vania Salles y Elsie Mc Phail
Coordinadoras



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Presentación, <i>Elena Urrutia</i>	13
Una renovación temática en elaboración, <i>Vania Salles</i>	15
El marco académico, <i>Elsie Mc Phail F.</i>	19
Diecinueve investigaciones sobre la mujer, <i>Vania Salles y Elsie Mc Phail</i>	23

PRIMERA PARTE

MUJER CAMPESINA: EMIGRACIÓN, CONDICIONES DE VIDA Y DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO

Migraciones temporales, migraciones femeninas y reproducción de unidades domésticas en una zona rural del Estado de México, <i>Ivonne Szasz Pianta</i>	53
Unidades domésticas y función de la mujer en un poblado rural en el que se practica la emigración a Estados Unidos, <i>Paz Trigueros</i>	87
El saldo de la emigración para las campesinas indígenas de San Juan Mixtepec, <i>Martha Guidi</i>	115
La maternidad en la construcción de la identidad femenina. Una experiencia de investigación participativa con mujeres rurales, <i>Soledad González Montes</i>	147

SEGUNDA PARTE

LA MUJER Y EL TRABAJO URBANO: SUBORDINACIÓN EN LA INDUSTRIA Y EN LOS SERVICIOS

Mujeres en la industria maquiladora de autopartes, <i>Jorge Carrillo V.</i>	177
El retorno de las obreras textiles. De docilidades y fierezas, <i>Alicia Inés Martínez</i>	221
Mujer, trabajo y nueva tecnología, <i>Jennifer A. Cooper</i>	247

TERCERA PARTE
MUJER Y SALUD

Madres y maquiladoras en Nogales, Sonora, <i>Catalina A. Denman</i>	277
Salud y doble jornada: las taquilleras del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), <i>María de los Ángeles Garduño y Julia del Carmen Rodríguez</i>	317
Multimortalidad y estructura familiar, <i>Mario Bronfman</i>	353
Las mujeres y la reproducción práctica e ideológica del curanderismo: un estudio de caso en la ciudad de México, <i>Roberto Campos Navarro</i>	381

CUARTA PARTE
ESTRUCTURA, ORGANIZACIÓN FAMILIAR Y PARTICIPACIÓN
EN EL MERCADO LABORAL

Algunos aspectos sociodemográficos del trabajo femenino en siete ciudades de México, <i>María Edith Pacheco Gómez Muñoz</i>	417
La organización de la vida familiar. Un estudio de caso: La Candelaria, Coyoacán, <i>Eloísa Norman</i>	439
Condiciones de vida y daños a la salud de las mujeres en dos poblados del Estado de México, <i>Carolina Martínez Salgado</i>	473

QUINTA PARTE
RELACIONES ASIMÉTRICAS DE PODER
Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Participación popular femenina en la defensa del voto. (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986), <i>Dalia Barrera Bassols y Lilia Venegas Aguilera</i>	503
Vida cotidiana y expresiones del poder en las mujeres de la comunidad. Estudio de caso: municipio de Apaseo el Alto, Guanajuato, <i>Rosa Aurora Espinosa Gómez</i>	561
Ámbito doméstico y participación social de las mujeres: el caso del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, <i>Florinda Riquier Fernández</i>	619

SEXTA PARTE
CUESTIONES DE GÉNERO MEDIADAS POR EL PARENTESCO
Y LA RELIGIÓN

- Género, parentesco y movilidad social: la formación de élites de origen libanés en Yucatán, México, *Luis Alfonso Ramírez Carrillo* 657
- Representaciones de mujeres católicas (sobre el “deber ser” femenino), *María Gabriela Hita* 693

PRESENTACIÓN

ELENA URRUTIA*

INVESTIGACIÓN EN EL PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS DE LA MUJER (PIEM), EN EL COLEGIO DE MÉXICO: CONTINUIDAD, RENOVACIÓN

Cuando se puede echar una mirada hacia atrás desde el lugar de un proyecto que sigue vigente, puede decirse sin empacho que hay continuidad. Al cabo de siete años de labor sostenida en el Programa de Financiamiento para Investigaciones y Tesis de Maestría y Doctorado, esto es, pudiendo contar con siete promociones de investigadores e investigadoras que han contribuido con sus trabajos a profundizar y ensanchar el conocimiento de la condición de la mujer en México, es posible señalar que una de las dos tareas fundamentales del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) en El Colegio de México, la investigación, va consolidando su función de promoción y apoyo a las investigaciones en un plano nacional. La otra tarea es la docencia.

En 1988, la Serie Documentos de Investigación publicó en el número 1 los trabajos de 40 investigadoras(es) que correspondieron esencialmente a la primera generación —aunque algunos de ellos tuvieron apoyo del PIEM fuera del programa. Ahora, en 1992, se publica el número 2 de la misma serie, coordinado una vez más por Vania Salles y Elsie Mc Phail, con la contribución de 19 trabajos.

Pero no solamente puede hablarse de continuidad; también ha habido renovación: basta ver los folletos de las sucesivas convocatorias y las propuestas de investigación que generaron, cuyos temas se fueron ciñendo a las prioridades que el PIEM ha venido señalando. El acercamiento a los fenómenos de migración, condiciones de vida de las campesinas y división sexual del trabajo; al trabajo

* Coordinadora del PIEM.

urbano y a la subordinación en la industria y en los servicios; a la salud; a la estructura, organización familiar y participación en el mercado laboral; a las relaciones asimétricas de poder y participación política, al parentesco y la religión; un acercamiento hecho con perspectiva de género es, en fin, necesariamente, una renovación en los estudios sobre la mujer.

UNA RENOVACIÓN TEMÁTICA EN ELABORACIÓN

VANIA SALLES*

En las investigaciones que se hacen desde la perspectiva del género, abundan innovaciones que sobrepasan las cuestiones metodológicas, para echar raíces en aspectos sustantivos, reflejados en una tematización original. La originalidad reposa en el hecho de que en dichos estudios se busca comprender la condición y posición de la mujer en la sociedad y los contextos de relaciones que producen, sean las pautas que rigen las transformaciones, sean las que garantizan la pervivencia de costumbres y de tradiciones culturales. Esta búsqueda implica replantear una serie de situaciones, tanto actuales como pretéritas, que son leídas e interpretadas desde nuevas miradas, no todas producidas por las mujeres, ya que los hombres participan cada vez más en la construcción de la perspectiva del género que incide en la investigación social. Sin negar lo relevante de la reflexión femenina sobre nuestra condición de mujeres, es importante tener presente que las prácticas transformadoras de relaciones sociales importantes (como las que enmarcan la convivencia entre los hombres y las mujeres) deben ser parte de una labor socialmente instituida y que por ello mismo no son exclusivas de las mujeres.** La inclusión de textos derivados de la investigación hecha por hombres sobre mujeres obedece a la necesidad y al deseo de valorizar y abrir espacios para tales reflexiones en el marco de programas de estudios sobre la mujer.

Dejando a un lado, por el momento, los detalles de las investigaciones aquí compiladas, en esta parte de la introducción quiero

* Responsable del Programa de Financiamiento en el periodo 1986-1988.

** Estas últimas ideas se presentan de forma más desarrollada en la Introducción al libro de Vania Salles y Elsie Mc Phail (coords.), *Textos y pre-textos. Once estudios sobre la mujer*, México, PIEM, El Colegio de México, 1991.

referirme de forma escueta a algunos ejes que ilustran la existencia de temas innovadores, elaborados de manera compartida por investigadores e investigadoras de distintas disciplinas.

El gran auge de los estudios agrarios en México, que correspondió a producciones realizadas sobre todo en el decenio de 1970, fue sustituido por una relativa disminución de los mismos. No es sino a fines de los ochenta que se retoman dichas preocupaciones con mayor énfasis y se integran nuevas cuestiones. Entre ellas cabe resaltar las referidas a la mujer campesina, que pasa a constituir el centro de varios estudios agrarios, posibilitando miradas distintas y conocimientos inéditos sobre las relaciones sociales desplegadas en el campo. Esta nueva mirada se enmarca en la práctica académica feminista, y es a partir de ella que se examinan y se critican los estudios que soslayan las problemáticas de género y generación. Éstas se consideran cruciales para entender formas de subordinación del trabajo, en general, y de mujeres, jóvenes y niños, en particular.

Precedidos por un relevante conjunto de reflexiones teóricas e investigaciones sobre género, cultura e identidades con vocación amplia, en los trabajos recientes se retoman los avances producidos con el fin de revisarlos a la luz del examen de situaciones empíricas concretas extraídas tanto del contexto rural como del urbano.

En un sinnúmero de estudios se ha destacado la emergencia de procesos de participación de la mujer en el mercado de trabajo industrial y de servicios, que ocurrieron de forma sostenida en los últimos decenios. En la actualidad encontramos investigaciones que se dedican a reconstruir el sentido más concreto de estos procesos y a determinar ramas específicas en las que el trabajo femenino cobra una importancia crucial.

Este fenómeno, definido como la feminización de las relaciones laborales, tiene lugar en áreas no reclutadoras de mujeres por tradición, como serían, por ejemplo, el magisterio, la enfermería, la industria de la confección, entre otras.

Tal acontecimiento —que en países como México toma contornos más claros en un pasado no muy remoto—, adquiere, como en los países desarrollados, el matiz de tendencia irreversible que está en la base misma de la reformulación de cuestiones tales como la tradicional división del trabajo, la organización de las relaciones

de la pareja y de ésta con su prole. Por lo tanto, la observación de las formas que adopta la participación femenina en el trabajo constituye una condición para reflexionar sobre la reproducción y renovación de pautas organizadoras de la sociedad.

La labor de dar visibilidad a la participación política de la mujer y a las formas de resistencia que realizan desde su cotidianidad enriquece los temas actuales de la investigación que privilegia un acercamiento a acciones producidas y reproducidas por los sectores populares. En su marco se estudian las redes y alianzas, así como los espacios de intersección entre lo público y lo privado.

Varias cuestiones anteriormente poco estudiadas, y que ahora ameritan mayor atención, se refieren al peso de la ética religiosa, sea sobre la vida de las mujeres en los conventos de la época colonial, sea sobre la construcción cultural del género. Otras reflexiones se ocupan del peso de la ideología machista en lo que se denomina el hostigamiento sexual a las mujeres. Se enfoca también la violencia implicada en las relaciones sociales de carácter íntimo, desplegadas en ámbitos comunitarios y familiares. Estos tipos de preocupaciones se realizan mediante el acercamiento a las percepciones individuales que son difícilmente separables de las percepciones macrosocialmente construidas.

A las anteriores preocupaciones se suman nuevos trabajos vinculados con otros tipos de representaciones sociales, con incidencia en la construcción simbólica que rige la relación intergéneros e intergeneraciones. Tales perspectivas permiten replantear enfoques analíticos para la interpretación de ciertas relaciones sociales básicas, sólo posibles de captar con la producción de datos de naturaleza cualitativa y aptos para estudiar el mundo de las realidades vividas.

Con el incremento de la participación laboral de la mujer se han ampliado aspectos de los estudios sobre salud, evidentemente de gran utilidad para examinar la situación de los trabajadores en general, aun cuando se hayan inspirado en situaciones femeninas.

Este panorama puede ubicarse en diferentes ejes temáticos, en los que cobran importancia los referidos a la relación condición de vida y condición de trabajo con la generación de patologías particulares. Desde este punto de vista, se busca delimitar teórica y prácticamente qué es la salud, qué implica su deterioro y cuáles son los elementos sociales determinantes en este proceso.